

Mujer violenta: Significados otorgados por hombres y mujeres universitarios duranguenses

M.S.P María de la Luz Sánchez Soto¹, Dra. Angélica María Lechuga-Quiñones², L.P Dámaris Pamela Gaspar Galván³, Dra. Diana Barraza Barraza⁴, L.P Laura Guadalupe Sánchez Soto⁵

Resumen: Las personas ocupan distintos roles dentro del fenómeno de la violencia, con respecto a su ejercicio, recepción o atestiguamiento. Dadas las condiciones socioculturales de riesgo y desventaja de las mujeres en el mundo, mayormente se ha incentivado el estudio de su condición de víctimas. Se trabajó a través de la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas con 239 mujeres y 232 varones estudiantes de 13 instituciones de educación superior públicas y privadas de la ciudad de Durango México, para conocer el significado psicológico que asignan al concepto de mujer violenta. Se identificaron los componentes: violencia física, verbal, psicológica, expresiones emocionales y adjetivos peyorativos.

Palabras clave: Significado, Violencia, Agresora, Estudiantes universitarios.

Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2012) define la violencia como el uso intencional de la fuerza física o amenazas, contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad y con consecuencias físicas, psicológicas, problemas de desarrollo o la muerte. Desde una perspectiva social, la violencia es una herramienta utilizada por el ser humano para obtener dominación, poder y control (Domínguez, Reyes-Lagunes y Muzquiz, 2003). En el ámbito de la violencia interpersonal, el rol de agresor lo ocupa la persona que va contra alguien con el propósito de producirle daño; en tanto la víctima es la persona que padece el daño como consecuencia de un acto infligido a sí misma o por alguien ajeno (Gonzales, 2016; Villareal, 2013).

En la esfera de la pareja heterosexual, y en el orden del varón como víctima; Loinaz (2014) ha documentado en España, que pese a que las mujeres pueden cometer el mismo tipo de violencia contra la pareja y con motivaciones similares a los hombres; el conocimiento sobre el tratamiento de dichas agresoras es muy limitado y sin evidencias sobre su efectividad. En México, Trujano, Martínez y Camacho (2010) encontraron en varones adultos, que las modalidades de violencia ejercida en su contra, con mayor frecuencia incluyeron la psicológica, social y sexual. González y Fernández (2014) identificaron que 47.6% de los hombres jóvenes de un Estado del norte de México, reconoce haber sido víctima de algún tipo de violencia por parte de su pareja, siendo la violencia psicológica la más declarada. Asimismo, Hernández (2007) identificó en mujeres adolescentes y jóvenes mexicanas quienes ejercían violencia contra sus parejas, que en su mayoría lo realizaban por la vía verbal, siendo motivadas las discusiones por la actitud de desafío en las mujeres ante temas como dinero, amantes y tiempo de convivencia con los/las hijas.

Otro escenario abordado por Vaca, Chaparro y Pérez (2006), al realizar un estudio de caso sobre la conducta de una mujer adulta, madre y cónyuge, identificada como generadora de actos violentos dentro de su núcleo familiar, se identificó que acudía a la violencia como forma de interacción y alternativa en la solución de conflictos al interior de su familia. Por lo tanto, es necesario enfatizar que la violencia que proviene de las mujeres no se reduce al contexto de pareja, sino puede ejercerse en distintos ambientes, tales como el maltrato a niños y niñas, contra las y los adultos mayores (Álvarez, 2009) o bien hacia sus pares mujeres en el entorno laboral, escolar, etc.

Sin embargo, en el proceso de clasificación de quién es violento (a), interviene la subjetividad de cada individuo. En este escenario, cobra relevancia el estudio del significado, el cual es un elemento mediador, compartido en las sociedades y apprehendido por los individuos, que se crea a partir de cogniciones de diversos tipos y es capaz de

¹ La M.S.P María de la Luz Sánchez Soto es miembro colaborador del cuerpo académico 120 Salud y Ciencias Sociales de la UJED en Durango México, profesora en la Facultad de Psicología y Terapia de la Comunicación Humana de la UJED.

Mariadelaluz.sanchez@ujed.mx (autor correspondiente)

² La Dra. en C. Angélica María Lechuga Quiñones es líder del cuerpo académico 120 Salud y Ciencias Sociales de la UJED, profesora investigadora en el Instituto de Investigación Científica de la UJED, en Durango México. anmalequi@gmail.com
angelicalq@ujed.mx

³ La L.P Dámaris Pamela Gaspar Galván. Durango México. tintagaspar1997@gmail.com

⁴ La Dra. en C. Diana Barraza Barraza es miembro del cuerpo académico 120 Salud y Ciencias Sociales de la UJED y profesora de tiempo completo en Facultad de Ciencias Exactas de la UJED, en Durango México. diana.barraza@ujed.mx

⁵ La L.P Laura Guadalupe Sánchez Soto es colaboradora del cuerpo académico 120 Salud y Ciencias Sociales de la UJED, en Durango México. laura.ssoto90@gmail.com

producir conductas (García, Espinoza y Correa, 2015). Para Zermeño, Arellano y Ramírez (2005) el significado psicológico tiene que ver con un proceso de memoria en el cual se involucran internalizaciones anteriores que son asociadas para determinar el sentido de las cosas. En su concreción, se ven implícitos la conducta, los afectos y las relaciones, reglas y valores que el sujeto va aprendiendo desde su nacimiento (Castro, 2012).

En este sentido, la significación que se tiene de las mujeres como agentes activas dentro de la violencia, en gran medida dependerá del propio concepto de ser mujer, que comparten y transforman las sociedades a lo largo de la historia. De aquella, a su vez, depende en gran medida la inversión de esfuerzos para documentar y medir la violencia que es ejercida por mujeres en distintos espacios.

En el presente estudio se exploraron los significados otorgados a la figura de mujer violenta por hombres y mujeres estudiantes de nivel superior de la Ciudad de Durango México; con la intención de contribuir a visibilizar esta problemática, permitiendo aportar elementos que incidan en la orientación de los servicios de prevención y atención ante los distintos escenarios de la violencia, que brindan las instituciones educativas, sociales y de salud.

Desarrollo

Metodología

Esta investigación es descriptiva y transversal, realizada mediante la técnica de Redes Semánticas Modificadas (RSNM) de Reyes-Lagunes (1993); se busca conocer los significados que los individuos dan a su experiencia, aprehendiendo el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia (Rodríguez, Gil y García, 2001). Ésta es considerada una técnica híbrida cuantitativa-cualitativa que permite tener una idea clara de la representación que se tiene de la información en memoria, haciendo referencia al significado que tiene un concepto en particular o cualquier objeto de construcción social Castañeda (2016).

Se realizó un muestreo aleatorio, estratificado y por conglomerados para conformar la muestra de 471 estudiantes (239 mujeres y 232 hombres) de nivel licenciatura, inscritos en 13 instituciones educativas, públicas y privadas de la ciudad de Durango México. El instrumento de recolección de datos estuvo conformado por un cuadernillo tamaño esquila con instrucciones, carta de consentimiento informado, datos sociodemográficos y la frase estímulo "Mujer Violenta es"; así como diez líneas en blanco para que la persona participante generara hasta 10 palabras sueltas que vinieran a su mente al leer la frase mencionada; posteriormente se ordenan del 1 al 10, siendo el número uno la palabra más importante, el número dos a la segunda palabra más importante y, así sucesivamente hasta terminar la lista. La aplicación fue realizada por un equipo de encuestadores(as) con procedimientos estandarizados.

La captura se realizó en el software SPSS 15, con base en el protocolo descrito por Sánchez, Lechuga, Aguilar, Estrada y Félix (2018). Los indicadores obtenidos para el análisis fueron:

- Tamaño de Red (TR) el cual indica el número de palabras distintas generadas por el total del grupo y en los grupos conformados por sexo (hombres y mujeres);
- Peso Semántico (PS) de cada palabra, equivalente a la sumatoria de las jerarquías asignadas por los estudiantes a cada palabra;
- Índice de Consenso Grupal (ICG) el cual representa el porcentaje de palabras que comparten los grupos de hombres y mujeres.
- Núcleo de Red (NR) correspondiente a listado de palabras con mayores jerarquías, acotado en función de un punto de corte gráfico. Se obtuvo tanto para el grupo de hombres como de mujeres;
- Distancia Semántica Cuantitativa, obtenida únicamente para las palabras contenidas en los NR de hombres y mujeres; y correspondiente al porcentaje de cercanía de cada palabra con la primera de su listado.

Además de compararon las palabras contenidas en los NR de hombres y mujeres, con base en sus DSC, bajo el criterio de una diferencia menor o igual a 3 por ciento. Así, se clasificaron las palabras en: a) palabras con mayores jerarquías para alguno de los grupos; b) palabras con jerarquías similares entre ambos grupos; y c) palabras que aparecieron de manera exclusiva en uno de los grupos. Finalmente se realizó un análisis de contenido, son perspectiva de género, de las palabras generadas por hombres y mujeres.

Resultados y Discusión

Se encuestaron 471 estudiantes con una edad media de 21.76 años (D.E= 3.24) donde el 51% de las participantes fueron mujeres y el 49% varones. Con la finalidad de contar con la opinión de estudiantes de los diferentes grados escolares dentro de las universidades, se incluyeron alumnos principiantes (estudiantes de 1er a 3er semestre) siendo el 29%, intermedios (estudiantes de 4to a 6to semestre) representando el 35% y avanzados (estudiantes de 7mo a 10mo semestre) con el 36%. Asimismo el 82% de los y las estudiantes reportaron haber nacido en la Ciudad de Durango y el 88% tener más de cuatro años de residencia en la misma.

Tanto para hombres como mujeres, las dos primeras palabras que representaron a una mujer violenta fueron: *Agresiva* (Hombres PS=725, DSC=100; Mujeres PS=949, DSC=100) y *Golpeadora* (Hombres PS=481, DSC=66; Mujeres PS=437, DSC=46); sin embargo esta última tuvo mayor jerarquía para los varones. Ambas acciones obedecen en gran medida al concepto de violencia física; lo cual probablemente puede derivar del propio vínculo entre el significado de violencia que se ha encontrado en universitarios duranguenses y sus formas físicas y mortales de expresión (Sánchez-Soto et al., 2018) y a la facilidad de reconocimiento de dichas expresiones físicas (Olaiz, Rojas, Valdez, Franco y Palma, 2006).

Dentro de las respuestas que los hombres y mujeres duranguenses generaron, en el presente estudio, se distingue un componente de acciones verbales que caracterizan a la mujer violenta (ver Tabla 1); por ejemplo *Insultar*, *Ser Grosera* y *Humillar* términos con jerarquías similares entre los grupos por sexo; asimismo algunos términos con mayor jerarquía para el grupo de varones: *Gritar*, *Ofender* y *Maltratar*. Estas formas de violencia han sido reportadas en trabajos de violencia conyugal (Rojas-Andrade, Galleguillos, Miranda y Valencia, 2013; Trujano, 2010); específicamente gritar como la expresión más común de violencia verbal recibida por hombres, a través del cual se impone control, fuerza y autoridad.

Palabra	Hombres		Mujeres	
	Peso Semántico	Distancia Semántica Cuantitativa (%)	Peso Semántico	Distancia Semántica Cuantitativa (%)
<i>Palabras con jerarquías similares entre los sexos</i>				
Grosera	287	40	361	38
Humillante	91	13	106	11
Insulta	71	10	79	8
<i>Palabras con mayor jerarquía para alguno de los sexos</i>				
Irrespetu	75	10	184	19
Grita	346	48	325	34
Ofende	79	11	68	7
<i>Palabras exclusivas para alguno de los sexos</i>				
Se burla	-	-	71	7
Maltrata	92	13	-	-

Tabla 1. Palabras relacionadas con formas verbales de violencia, asociadas al significado de mujer violenta
 *Jerarquía (mayor, menor o igual) obtenida a través de la comparación del DSC.

Algunas de estas manifestaciones de violencia verbal han sido reportadas en estudios sobre violencia de pareja (Nybergh, Tatt, Enander y Krantz, 2013) ejercidas por mujeres sobre sus pares varones, realizándoles humillaciones públicas (9.5%), insultos (20.5%), atemorizarlos a propósito (8.7%) y amenazando con herirse o herir a alguien de importancia (1%). La complejidad de estas expresiones radica en que no siempre son manifestadas de forma directa, sino que pueden expresarse mediante comentarios sarcásticos, chistes y mensajes dobles que suelen confundirse e invisibilizar el mensaje violento que se desea transmitir. En palabras de Freud (1945/2011) “el chiste pone su ganancia al servicio de la agresión”. A pesar de que la violencia verbal no deja marcas físicas, sí las hay en un sentido social y psíquico. De ahí la importancia de retomar la reflexión sobre estas formas de violencia en mujeres (y hombres) que tienen a su cargo la crianza de niños y niñas.

Otro grupo de palabras generadas por hombres y mujeres duranguenses, *Chantajear*, *Controlar*, *Amenazar* y *Abusar*, se refieren a manifestaciones de violencia psicológica (ver Tabla 2); en las cuales se puede distinguir un miedo inconsciente a ser devorado y controlado, muy parecido a lo que Beauvoir (1949/2013, p.31) narró para describir el arquetipo de la Gran Madre: “Crea la vida por doquier; si mata, también resucita. Caprichosa, lujuriosa, cruel como la naturaleza misma”. Tanto hombres como mujeres temen a aquella que controla, provee o es inteligente. Es decir, estas palabras describen una mujer calculadora, a quien se le teme, ya que se asume tiene el poder de dañar.

Palabra	Hombres		Mujeres	
	Peso Semántico	Distancia Semántica Cuantitativa (%)	Peso Semántico	Distancia Semántica Cuantitativa (%)
<i>Palabras con jerarquías similares entre los sexos</i>				
Abusadora	102	14	130	14
Chantaje	62	9	99	10
Control	53	7	87	9
Amenaza	54	7	66	7
<i>Palabras con mayor jerarquía para alguno de los sexos</i>				
Manipula	77	11	194	20

Tabla 2. Palabras relacionadas con formas psicológicas de violencia, asociadas al significado de mujer violenta
 *Jerarquía (mayor, menor o igual) obtenida a través de la comparación del DSC.

La figura de la mujer que miente y abusa de su posición y/o sexualidad, es transmitida en el imaginario social por distintos textos, incluyendo las Sagradas Escrituras, en las cuales se narran las historias de la esposa de Potifar (Génesis 39, Reina Valera, 1960) y Dalila (Jueces 16:15, Reina Valera, 1960) quienes engañan para mantener relaciones sexuales y luego exponer al hombre en cuestión como violador, o bien obtener su más profundo secreto y derrotarlo. La inteligencia es otro medio de control que históricamente se ha temido por parte de las mujeres. Tal cual no narra Blázquez (2008) las denominadas brujas, en realidad trataban de mujeres creadoras de conocimientos e imponentes, lo cual aterraba a la gente de la época, asumiendo que, si tenían el don de curar, también lo tenían de dañar.

Palabra	Hombres		Mujeres	
	Peso Semántico	Distancia Semántica Cuantitativa (%)	Peso Semántico	Distancia Semántica Cuantitativa (%)
<i>Palabras con jerarquías similares entre los sexos</i>				
Enojada	187	26	243	26
Impulsiva	151	21	183	19
Celosa	111	15	137	14
Rencorosa	59	8	82	9
Soledad	81	8	79	11
<i>Palabras con mayor jerarquía para alguno de los sexos</i>				
Insegura	91	13	218	23
Intolerante	126	17	210	22
<i>Palabras exclusivas para alguno de los sexos</i>				
Egoísta	-	-	106	11
Posesiva	-	-	88	9
Infeliz	-	-	108	11
Envidia	-	-	96	10
Tristeza	-	-	90	9
Dolor	60	8	-	-

Tabla 3. Palabras relacionadas con expresiones emocionales, asociadas al significado de mujer violenta
 *Jerarquía (mayor, menor o igual) obtenida a través de la comparación del DSC.

Sobre las expresiones emocionales posiblemente relacionadas con las motivaciones de la mujer violenta, las y los estudiantes duranguenses, mencionaron *Enojada*, *Impulsiva*, *Celosa*, *Rencorosa* y *Envidiosa*, esta última palabra mencionada únicamente por las mujeres (Ver Tabla 3). Dichos términos recuerdan los arquetipos que Alborch (2013) destacó en figuras míticas de la historia; por ejemplo a Medusa vengativa, Hera esposa celosa o Atenea rencorosa. A su vez remiten al arquetipo descrito por Pinkola (1998), el de la Loba, que evoca el instinto que habita en toda mujer, el sitio oscuro, profundo, donde se unen el instinto, lo agresivo, protector, vida y psique. Se le considera solitaria en consecuencia al mismo instinto. La imagen de una mujer rencorosa que miente y abusa, permea ciertas situaciones de regulación ante la violencia, como lo son el acoso callejero y la violencia sexual, tal es la gravedad social de esta imagen que en muchos casos al denunciar ese tipo de incidentes se duda de la palabra de la mujer pensando que puede ser un acto de venganza contra el hombre.

Es importante señalar que la parte sabia de las mujeres, queda escindida de la representación de mujer violenta, de acuerdo al conjunto de palabras generado por los participantes duranguenses. Es como si la mujer estuviera socialmente fragmentada, por lo tanto si es impulsiva, no puede ser sabia, si es salvaje debe ser tonta. Lo anterior

queda de manifiesto en algunos adjetivos peyorativos que particularmente los varones duranguenses consideraron acordes para describir a la mujer que ejerce violencia (Tabla 4).

Palabra	Hombres		Mujeres	
	Peso Semántico	Distancia Semántica Cuantitativa (%)	Peso Semántico	Distancia Semántica Cuantitativa (%)
<i>Palabras con mayor jerarquía para alguno de los sexos</i>				
Fea	438	60	305	32
Loca	208	29	149	16
Peligrosa	243	34	113	12
Drogadicta	84	12	66	7
Traumada	147	20	132	14
Problemática	71	13	92	7
<i>Palabras exclusivas para alguno de los sexos</i>				
Ruda	-	-	94	10
Mala	-	-	366	39
Desconfiada	-	-	63	7
Tonta	90	12	-	-
Ignorante	90	12	-	-
Irracional	58	8	-	-
Desagradable	81	11	-	-
Vulgar	65	9	-	-
Molesta	58	8	-	-
Desesperante	56	8	-	-
Salvaje	54	7	-	-

Tabla 4. Palabras relacionadas con adjetivos peyorativos, asociadas al significado de mujer violenta
 *Jerarquía (mayor, menor o igual) obtenida a través de la comparación del DSC.

Las denominaciones como *Fea*, *Vulgar* y *Molesta* contrastan con lo reportado por algunos estudios (García, 2014; Sánchez-Soto, Sánchez-Soto, Lechuga-Quñones, Flores-Saucedo y Barraza-Barraza, en prensa) donde se ha descrito a la mujer como con base en su belleza física; lo cual indica que al momento de investirla con el calificativo de "violenta", las cualidades de belleza son negadas y suplantadas por características masculinizadas; polarizando a las mujeres en una especie de dos feminidades: por una parte aquellas que aceptan su rol socialmente asignado adoptando rostros de protección, amor y ternura; y por otro lado mujeres que van más allá del "Statu quo" que son consideradas peligrosas por rivalizar con las posiciones de poder (Madrid, 1999).

En este sentido vale la pena explorar el fenómeno denominado Backlash (Conrado, 2017) que ocurre por ejemplo contra los grupos de mujeres feministas, al ser llamadas feminazis, dándoles necesariamente una connotación de mujeres violentas y contra quienes se genera múltiples calificativos peyorativos. Esto ocurre cuando un grupo minoritario (como históricamente se ha considerado a las mujeres) sale de la posición vulnerada; en tanto la parte opresora comienza a atacar con discursos tergiversando los argumentos de aquellos que fueron oprimidos.

Para Lagarde (2005), llamar a las mujeres como *Locas*, *Peligrosas*, *Problemáticas*, inclusive para aquellas que sí han presentado conductas violentas desadaptativas; las coloca en un estatus de sanción mucho más alto que a los varones, ya que la mayor sanción que se impone no es sobre el delito cometido, sino sobre la transgresión abrupta del deber ser femenino. Para las mujeres en la cárcel, el castigo no solo es físico sino también psicológico y social; llamándolas perras, madres desalmadas, asesinas o locas; siendo castigadas de manera exacerbada por sus compañeras, guardias y custodios; siendo violadas, golpeadas, maltratadas, olvidadas por sus familias, amigos y cónyuges (Azaola, 1996). Mancilla (2012) ha narrado como la denominación de "locura" para las mujeres durante el porfiriato, fue el dispositivo de control perfecto sobre muchas de ellas para ser encerradas en instituciones mentales y desterrarlas, quedándose solas, encerradas y pobres.

Conclusiones

El presente estudio permitió identificar los siguientes componentes en el significado de mujer violenta, otorgado por hombres y mujeres estudiantes duranguenses: violencia física, expresión verbal, expresión psicológica, emociones y adjetivos peyorativos. Llama la atención que aunque el componente de violencia física fue el que tuvo mayor jerarquía para ambos sexos (al contener las dos primeras palabras), en realidad no se describieron a detalle las acciones de la misma, caso contrario a las violencias verbal y psicológica. Las expresiones emocionales remiten a mitos y arquetipos heredados históricamente sobre la mujer violenta; en tanto los adjetivos calificativos generados o

puntuados mayormente por los hombres, permiten asomarse a los costos sociales para las mujeres que son percibidas como violentas.

Una de las limitantes de la investigación fue que los escasos estudios encontrados de la mujer como agresora o victimaria, dificultando la comparación con otros estudios que abordaran el tema desde diferentes contextos. Sus alcances se circunscriben a representar el significado psicológico que tienen hombres y mujeres estudiantes de nivel superior.

Finalmente se sugiere para futuras investigaciones estudiar el fenómeno desde una categorización a partir de las diferencias sociodemográficas de la población, como nivel socioeconómico, grado de estudio y edad; así mismo integrar características que permitan utilizar la interseccionalidad como metodología de análisis para las respuestas de los y las estudiantes, visibilizando los diferentes espacios desde los cuales evalúan el fenómeno de la violencia.

Referencias

- Alborch, C. (2013) *Malas. Rivalidad y complicidad entre mujeres*. Madrid: Aguilar.
- Álvarez, T. (2009) Maltrato en el paciente geriátrico hospitalizado. Hospital Provincial General "Camilo Cienfuegos". Sancti Spiritus. 2008-2009. *Gaceta Médica Espirituana*, 2, 8-14.
- Azaola, E. (1996) *Las mujeres olvidadas. Un estudio sobre la situación actual de las cárceles de mujeres de la República Mexicana*. México: Colegio de México.
- Beauvoir, S. (1949/2013) *El segundo sexo*. Madrid: Debolsillo.
- Blázquez N., (2008), *El retorno de las brujas*, Colección Debate y Reflexión. México D.F. CEICH-UNAM.
- Castañeda, A. (2016). Redes semánticas naturales. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Época III. 22,43.
- Castro, L. (2012). José María Chamorro: Lenguaje, mente y sociedad. Hacia una teoría materialista del sujeto. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 23.
- Conrado, E. (2014) *Violencia y estructuras*. Argentina: Maipue.
- Domínguez, A., Reyes-Lagunes, I., y Muzquiz, M. (2003). Estudio transcultural del significado psicológico de violencia: México y España. *Psicología social y personalidad*, 15, 213-221.
- Freud, S. (1945/2011) El humor. *Obras completas*; Tercer Tomo. México: siglo XXI.
- García, L., Espinoza, A., y Correa, F. (2015). Significado Psicológico del embarazo adolescente en cinco municipios de Guanajuato, México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(2), 149-166.
- García, M. (2014). Construcciones sociales, ética mínima y prejuicios: El cuerpo de la mujer en la modernidad. *Revista de Derecho Público*. 32. 1-10.
- González, M. (2016) Aportes para pensar la violencia en la familia: luces y sombras del discurso feminista. *Quaderns of Psychologi*, 18, 27-42.
- González, H., y Fernández, T. (2014). Hombres violentados en la pareja. Jóvenes de Baja California, México. *Culturales*, 2, 129-155.
- Hernández, A. (2007) La participación de las mujeres en las interacciones violentas con su pareja: una perspectiva sistémica. *Enseñanza e investigación en psicología*. 12, 315-326. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/292/29212207/>
- Lagarde M. & De los Ríos. (2005). *Los cautiverio de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México D.F. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Loinaz, I. (2014) Mujeres delincuentes violentas. *Psychosocial Intervention*, 23, 187-198.
- Madrid, M. (1999) *La misoginia en Grecia*. Madrid: Cátedra.
- Mancilla, L. (2012). *Locura y mujer durante en porfirato*. México: Circulo psicoanalítico mexicano.
- Nybergh, L., Tatt, I., Enander, V. y Krantz, G. (2013) Men's Experience of Violence in Intimate relationships. *BMC Public Health* 13, 845 <https://doi.org/10.1186/1471-2458-13-845>
- Olaiz, G., Rojas, R., Valdez, R., Franco, A., y Palma, O. (2006) Prevalencia de diferentes tipos de violencia en usuarias del sector salud en México. *Salud Pública Mex.* 2:S232-S238.
- Organización Mundial de la Salud (2012) Estadísticas sanitarias mundiales. Recuperado de: http://www.who.int/gho/publications/world_health_statistics/2012/es/
- Pinkola, C. (1998). *Mujeres que corren con lobos*. Editorial Bailén, Barcelona, España.
- Reina Valera, (1960). *Santa biblia antiguo y nuevo testamento antigua versión de Casiodoro de reina*. Recuperado de: <http://www.bibles.org.uk>.
- Reyes-Lagunes, I. (1993) Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de psicología social y personalidad* 11:81-97
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (2001). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Ediciones Aljibe.
- Rojas-Andrade, R., Galleguillos, G., Miranda, P y Valencia, J. (2013). Los hombres también sufren. Estudio cualitativo de la violencia de la mujer hacia el hombre en el contexto de pareja. *Revista Vanguardia Psicología*, 3(2), 150-159.
- Sánchez-Soto, M.L., Sánchez-Soto, L.G., Lechuga-Quinones, A.M., Flores-Saucedo, M.P., y Barraza-Barraza D. (en prensa). Ser mujer: significado psicológico de hombres y mujeres estudiantes universitarios mexicanos. *Journal of Behavior Health and Social Issues*.
- Sánchez, M.L., Lechuga, A.M., Félix, M.C., Aguilar, M., y Estrada, S. (2018). Significado psicológico de violencia en estudiantes universitarios: diferencias basadas en género. *Géneros*, 22(2), 85-105.
- Trujano, P., Martínez, A. & Camacho, S. (2010). Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación, *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6, 142-157.
- Vaca, P., Chaparro B. & Pérez, N. (2006). Representaciones sociales acerca de la identidad de género de una mujer que emplea la violencia en la solución de conflictos, *Psicología desde el Caribe*, 4,18.-22.
- Villareal, K. (2013). La víctima, el victimario y la justicia restaurativa, *Rivista di Criminologia, Vittimologia e Sicurezza*, 7, 189-215.
- Zermeño, I., Arellano C. y Ramírez A. (2005). Redes Semánticas Naturales: Técnica para representar los significados que los jóvenes tienen sobre la televisión, internet y expectativa de vida. *Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe*, (22) 305-334.